

El **VIERNES 14** de junio

de **19:30 a 22 hs.**

presentamos el libro

**POEMAS PARA NO IR A TRABAJAR**

de Fernando Aíta

en **LA LIBRE,**  
(Bolívar 438, CABA).

Habr  charlas, lecturas, brindis y m sicas  
para no ir a trabajar.

(Se agradece su difusión).



Aita, Fernando Javier, Poemas para no ir a trabajar. - 2da ed . - C.A.B.A., 2019.

56 p. ; 14,8 x 10,5 cm.

ISBN 978-987-778-944-7

1. Poesía Argentina Contemporánea. I. Título. CDD A861

Ilustración y diseño de tapa: Guillermo Meza

## **POEMAS PARA NO IR A TRABAJAR (2019)**

### **Excusas**

Amor... amor... abrí los ojos.  
Sí, ya salió el sol, y sí, no fui.  
Tengo un plan, tranca.  
Me tenés que ayudar.  
Llamá al trabajo y pedí por mí.  
Decí que no me sentiste volver  
ni salir y estás preocupada, muy:  
que por favor me comunique urgente.

Yo duermo una horita más,  
me ducho, hago un mate, y llamo.

De noche quedé pensando, y busqué:  
"Excusas para faltar". Encontré buenas.  
Páginas y páginas de todo el globo  
en muchos idiomas, generosas  
de saber, ingenio, solidaridad.  
Todo lo que pueden miles de almas  
mancomunadas y la imaginación libre:  
legalistas y abducidos,  
místicos y mañosos,  
chantas y chantajistas,  
exagerados y parcos.  
Da para un libro.  
Da para que vos  
tampoco vayas.

### **No trabajar por amor**

Quedémonos de sábanas:  
nos echamos otro sueño.  
Dejo el traje de robot en el armario,  
móvil sin carga, reloj en penitencia,  
del almanaque rescato la foto:  
una ventana por donde fugarse,  
a seguir el curso de un arroyo,  
sentarnos en un tronco y estudiar  
las boludeces que hacen las aves,  
más detalle, los diseños de los bichos,  
ni hormigas ni mosquitos (remiten al laburo),  
mejor los fractales de la luz  
en las hojas y las ramas,  
flores entre unos yuyos

que acaricia el viento,  
callados, mirarnos a los ojos,  
y para adentro, pasar  
todo el precioso día en bolas,  
dándoles gracias a nuestros cuerpos,  
queriéndonos a cuatro manos,  
y en dos lenguas,  
comer despacio,  
dormir siesta, leer,  
y escribirte  
algo que respire en las pausas.

### **Relación de dependencia**

Hola, ¿derechos humanos?  
Recursos, perdón.  
Pertenezco a la compañía.  
Me tienen secuestrado.  
Me confunden con alguien más.  
Quieren plata, obvio, cifras irracionales.  
Yo temo por la vida  
y para ustedes son chirolas.

Nada de Estocolmo. Me durmieron  
y desperté en esta pesadilla.  
Preguntan datos que no veo el sentido.  
Preferiría no hacerlo.  
Son lentas las horas bajo esta capucha  
acosado por voces, sonidos, olores,  
que no reconozco.  
Quiero que me liberen.  
Quiero estar en casa.

Siempre hice lo esperado,  
dentro del convenio,  
falté poco, y más de una vez  
me quedé fuera de hora.  
Paguen, por favor.

### **Temporal**

¿Ahí no llovió? Mi barrio, un desastre.

El cielo encapuchado, gris y negro.  
Relámpagos platean las membranas.  
Y un tronar estremece el chaperío.

Un gotón, tres, cuatro, una balacera de gotazas,  
otro trueno y se descarga el chaparrón.  
Un baldazo galáctico infinito  
se vuelca sobre las barriadas.  
Vientos huracanados, cayeron árboles,  
cables, postes, carteles, rayos. Cayó piedra.  
Faltó fuego; y si caía, se apagaba.  
Agua de arriba y abajo sube.

Todavía la crecida da en la ingle:  
paquetes y bolsas colgando del techo,  
los muebles levantados.  
Lo de siempre: hasta que seque,  
chapotear en el barro.

Avisá, por favor:  
no tengo qué ponerme,  
ni ánimo y hay  
demasiado por hacer.

### **Perder el presentismo**

Buenas, estoy encerrado.  
Por suerte el lugar es grande  
y hay más personas, algunas con ropas  
estrafalarias, se sirven tragos, fervor  
en la charla, se agitan las manos,  
las caras resplanden, la música regoza.

De prente, clarea y uno se quiere ir,  
y no hay llave, no hay, nadie tiene, no hay.  
Alguien mete un coso en la cerradura,  
hace fuerza y se caga el mecanismo.  
El cerrajero tarda: esta tarde  
no me esperen.

Para el caso da lo mismo quedarme  
encerrado en casa. Cuánto  
mejor no sufrir un trauma,  
disfrutar y compartir  
aire fresco, buen clima de trabajo.  
Prometo dormir la siesta.  
Y mañana, como nuevo.

## **A.R.T.**

En el próximo semáforo me tiro  
sobre un coche caro que venga despacio.  
Si no me rompo nada, mejor. Igual,  
para no trabajar, hay que arriesgarse.

En un momento momia del jornal,  
elegir la esquina, estudiar la jugada,  
calcular el impacto, cuestión de dar  
contra algo sin filo ni peso.  
Se podrían tomar clases de yudo.

El brazo contra el parante  
del que pasa en amarillo,  
aguantar el golpe  
y dejarse caer en la vereda,  
charlar con testigos  
y esperar echado  
el socorro, y el juicio.

Una semana se gana seguro.  
Y todo en buena ley,  
con un abogado capaz  
queda diferencia para vacaciones;  
acaso en yeso o en cama... en casa,  
poniéndose al día con tantos pendientes,  
arreglos, juntadas, películas, libros,  
y sin perder el tiempo  
de no hacer nada, nada, nada,  
nada de nada.

**Fernando Aíta** (Avellaneda, 1975) publicó los libros de poemas *Épica chusma* (2007, Ediciones del Dock) y *Lengua extranjera* (2012, edición de autor); de fotografías estenopeicas y textos, *Furgón Flashero* (2015, mónadanómada); y de cuentos, *Aberraciones por amor* (2018, Peces de Ciudad). Con el equipo de GRaFiTi realizaron *Escritos en la calle - grafitis de Argentina* (2017, La Marca Editora). Es uno de los editores de Ñusléter - 24 hs. de literatura y de GRaFiTi.  
Más en [fernandoaita.com.ar](http://fernandoaita.com.ar)